

Segunda Carta Pastoral del Arzobispo a la juventud de Lima



-Vicaría de la Juventud-

Domingo 26 de noviembre de 2023
Solemnidad de Nuestro Señor Jesucristo, Rey del Universo

Queridas y queridos jóvenes,

Terminamos nuestro año 2023 con la Solemnidad de Cristo Rey. Papa Francisco quiso que lo dedicáramos a contemplar y apreciar en la juventud de María sus actitudes. Su levantarse de la cama y su salir a ayudar a la viejita Isabel, estéril, su prima, que llevaba seis meses de su milagrosa fecundación.

Por ello les escribo, para agradecerles su acogida de este mensaje, lo que se ve en conclusiones de nuestros preciosos encuentros de este año: la asamblea de los delegados juveniles de las parroquias, el encuentro de los catequistas de jóvenes y la Jornada Arquidiocesana de Juventud, en que nos transmiten ustedes como una luz inspiradora que nos manda Jesús a la Iglesia de Lima, para seguirlos acompañando y responder a sus búsquedas, necesidades, problemas, y alentar su esperanza, su alegría y sus sueños.



1. La joven María, sus problemas y los de ustedes

a) María y sus problemas de joven

Si María se levantó y partió con premura, no fue porque estaba sin hacer nada y sin dificultades, ni problemas. María compartía los problemas de las jóvenes de su pueblo, como los tuvo, por ejemplo, la “talita kum”: ya le habían asignado un novio que era mayor que ella, como solía ocurrir entre familias, y probablemente tenía 12 años solamente.

Además, el ángel le recuerda una promesa de Dios a su pueblo hecha al joven David, la cual ya se había intentado realizar, y se había frustrado, de modo que María fue convocada por Gabriel a ayudar a renovarla después de seis siglos, sabiendo los peligros que podía correr.

Pero, además, sabemos que, estando apenas encinta, en su primer mes de embarazo, María se levantó, pensando más en Isabel que llevaba seis meses embarazada, que en ella misma, cosa siempre peligrosa para la madre y para el niño, pero prefirió el riesgo y confió en la providencia. Además, gracias a ese apresuramiento solidario, María decidió tomar el camino más corto aunque peligroso de las montañas, y no por la costa, que era el más largo, pero más cómodo.

María, se nos muestra toda una jovencita que no se mira a sí misma, ni se engríe, y que cuida de Jesús con diligencia, pero sin dejar su solidaridad urgente hacia Isabel. Y además María tuvo el problema personal, humano, y social, conocido por todos, de que, según la ley, no podía salir en cinta sin volverse sospechosa de traición a José, su prometido esposo, quien, siendo justo tuvo dudas, y la había ya repudiado, aunque en secreto, sin hacer escandalo público, problema que solo resolvió por medio de la revelación de Dios en un sueño, aceptándola sin aplicar la ley, y como creyente. Otros problemas barriales y familiares habría, habladurías, incomprensiones.

Problemas personales y sociales que María tuvo, como lo tienen ustedes jóvenes, y que han relatado sobre sus vidas en los documentos que nos han confiado. Por ello, si, con tantos problemas, María es la “llena de gracia” que confía en Dios y actúa, revisemos los fuertes y muchos problemas de los jóvenes, que Ustedes mismos sienten que han de afrontar, para hacerlo como María, de la mano del Señor.

b) Nuestros problemas y sufrimientos juveniles

Permítanme pues recoger algunos sufrimientos que ustedes jóvenes describieron para ser atendidos con urgencia:

Sentimos ser jóvenes “poco informados y formados, y las redes les dan limitada información y hasta desinforman, y sufren manipulaciones informáticas de tipo político o incluso religioso”

“Sentimos la agresión, la discriminación, especialmente hacia las mujeres, el rechazo hacia los jóvenes y entre jóvenes”, como sucede

en el “Bullying, en especial en los salones de los colegios, donde hay indiferencia de las personas” y “no actúan pudiendo ponerse de acuerdo para impedirlo y hacer un cambio”.

Sentimos “problemas psicológicos” y nuestra “salud mental afectada, que generan anorexia la bulimia y los trastornos de alimentación”

Sentimos como jóvenes que “las relaciones con nuestras familias son todo un problema” porque “no mejoran, incluso entre amigos, por falta de comunicación, y dependencia emocional, faltando solidaridad y empatía, y compromiso mayor con el otro. Los problemas familiares y los problemas en el amor con nuestros enamorados y enamoradas se multiplican”, dado que “nuestras relaciones humanas entre jóvenes tienden a ser muy superficiales, desiguales, autosuficientes, minimizadoras, propician baja autoestima y amor propio, abren paso a las adicciones, el rencor, la soberbia, el mal uso de la tecnología”.

Ustedes jóvenes me han manifestado estar muy expuestos a “adicciones, delincuencia juvenil, bandas delictivas, y pobreza juvenil por falta de empleo y oportunidades, y la trata de personas jóvenes.”

Y todo esto hace brotar en ustedes un anhelo muy hondo “un deseo de tener amor propio, autoestima, ser acogidos y comprendidos en sus familias, tener participación en las instituciones educativas, de ser incluidos y no excluidos de distintos espacios”, “deseo de comunicación, de ser reconocidos en su importancia, de formación espiritual, de tratar temas de adolescentes, de fortalecer la fe de los jóvenes, de aprender a comunicarse, y de afrontar el tema de género”.

en el “Bullying, en especial en los salones de los colegios, donde hay indiferencia de las personas” y “no actúan pudiendo ponerse de acuerdo para impedirlo y hacer un cambio”.

Sentimos “problemas psicológicos” y nuestra “salud mental afectada, que generan anorexia la bulimia y los trastornos de alimentación”

Sentimos como jóvenes que “las relaciones con nuestras familias son todo un problema” porque “no mejoran, incluso entre amigos, por falta de comunicación, y dependencia emocional, faltando solidaridad y empatía, y compromiso mayor con el otro. Los problemas familiares y los problemas en el amor con nuestros enamorados y enamoradas se multiplican”, dado que “nuestras relaciones humanas entre jóvenes tienden a ser muy superficiales, desiguales, autosuficientes, minimizadoras, propician baja autoestima y amor propio, abren paso a las adicciones, el rencor, la soberbia, el mal uso de la tecnología”.

Ustedes jóvenes me han manifestado estar muy expuestos a “adicciones, delincuencia juvenil, bandas delictivas, y pobreza juvenil por falta de empleo y oportunidades, y la trata de personas jóvenes.”

Y todo esto hace brotar en ustedes un anhelo muy hondo “un deseo de tener amor propio, autoestima, ser acogidos y comprendidos en sus familias, tener participación en las instituciones educativas, de ser incluidos y no excluidos de distintos espacios”, “deseo de comunicación, de ser reconocidos en su importancia, de formación espiritual, de tratar temas de adolescentes, de fortalecer la fe de los jóvenes, de aprender a comunicarse, y de afrontar el tema de género”.

Termino esta parte de sufrimientos, con una profunda pena, porque ciertos comportamientos en nuestra iglesia les han hecho sufrir, y he de tener muy en cuenta esto para el futuro próximo en que hemos de comprometernos en superarlos.

Ustedes con sinceridad han manifestado sus debilidades propias, como la de postponer decisiones o procrastinar para después lo que podría hacerse hoy. Además, reconocen sinceramente: “Aunque los jóvenes recurrimos a Dios cuando estamos en una situación difícil, y cuando no, nos olvidamos de él” y también, muchas veces tenemos “vergüenza de ser cristianos en la sociedad actual”. A pesar de esto han manifestado lo que más duele a un joven: “la indiferencia que sentimos hacia nuestras vidas, y la ausencia de espacios propios que nos acojan”, y que “incluyen muchas veces al espacio de la iglesia”, lo que ocasiona una “tensión de alejamiento-cercanía de Dios y de la evangelización”.

“Sentimos una iglesia carente de estrategias para llegar a los jóvenes y desinteresada por acercarse a ellos, ya que, se excluye a los jóvenes necesitados, donde las dificultades y problemas de los jóvenes no son escuchadas”. Así, si los jóvenes estamos expuestos a “entrar en mundos como el alcohol, la droga, la adicción, los malos amigos, ciertas fiestas”, con la indiferencia de la Iglesia “nos vamos alejando más de Dios”. En efecto, si ya “son pocos los lugares para los jóvenes y son restringidos”, “las iglesias muchas veces se les cierran”. “Y si se les abre, existe falta de apertura y participación.” Se nota también “falta de verdaderos creyentes, pasamos por malas experiencias con Dios por rechazo en la iglesia”, somos juzgados a priori y encasillados en normas y formas prejuiciosas de ser, con modelos rígidos de ser jóvenes”. Son “malas experiencias en la Iglesia que quitan la fe, y disminuyen los creyentes”

De allí que ustedes acusen una “falta de motivación espiritual” y sientan “tener dificultades para elegir con libertad”, como si ante la “necesidad de consejería espiritual” (por ejemplo, en las parejas) encontraran una falta de “consejería evangelizadora”. Ustedes extrañan que se “evangelice de jóvenes a otros jóvenes”, de modo que se pueda “atender a los jóvenes que están alejados de la iglesia”, “llevando la palabra de Dios a distintos lugares donde deben ser escuchados”, realizando “una mejor forma de evangelizar”, y una nueva manera de “consejería espiritual”, de responder a la “necesidad de una educación religiosa”, e incluso con medios nuevos como el “uso de las redes sociales para la evangelización”.

También han expresado, queridos jóvenes, varias preocupaciones, esta vez referidas al mundo y al país en que vivimos:

Les preocupa la desigualdad social, económica y cultural dentro de nuestro país, y para con los jóvenes, la amplia presencia de la pobreza y falta de trabajo, la incertidumbre y polarización política. Desean contribuir a afrontar la contaminación ambiental, a pesar de realizar pocas iniciativas como jóvenes, y para ello desean tener un mayor compromiso y una mayor organización entre jóvenes para actuar sobre distintas cosas que los hace manifestar claramente un deseo de paz y fraternidad, buscando que haya menos crueldad entre los hombres y se puedan resolver los problemas de una manera más pacífica. Proponen buscar soluciones pudiendo ayudar a otros más desfavorecidos. Por ello han priorizado realidades o lugares a salir presurosos que trataremos en el punto 3.



2. Las inspiradas actitudes y acción de María.

Ustedes jóvenes han apreciado actitudes en María que quieren acoger en sus vidas. Todas estas actitudes de María vienen de la gracia inspiradora, del amor que Dios le ha dado a la “llena de gracia”.

María no está fuera de la realidad, más bien “Dios nos lleva a la realidad y la realidad nos lleva a Dios” y por eso su actitud fundamental es la de “reflejar el amor divino que María portaba al ser madre de Dios”, de modo que su actitud es de un “suscitado deseo de servicio desinteresado”, “un acto inspirado de caridad”, de amor gratuito, “porque está llena del Espíritu Santo”, “la motivó la fe que recibió, aceptó y tenía” y además quiso “buscar consejo en una persona que la podía entender”, de allí su humildad de ayudar a Isabel y de compartir momentos felices, alegría que vivían las dos como parte del pueblo que durante siglos espero la realización de esta promesa. En efecto uno de uds. dijo: “María es descendiente de David por eso sabe bien lo que es la pobreza y anuncia con gozo a otra mujer pobre la alegría de la gloria de Dios”, se trata de una “fe y confianza infinitas en Dios sin importar las circunstancias adversas” y “poniéndose en el lugar del otro, de la otra”, que si bien es de su familia, vive una realidad especial, un embarazo extraordinario y difícil por ser tan mayor. También se puede decir “Dios se manifestó a María en su prima Isabel”, en dos sentidos, porque María sentía pasar por una situación parecida, habían sido dos experiencias

milagrosas de Dios, siendo de la misma familia, y por la situación más delicada de Isabel, preocupándose preferencialmente, como Dios lo hace siempre, por la persona más vulnerable”, la persona que más sufre. Siendo de su familia, Isabel “es la mas vulnerable de las dos”, y María va de prisa a socorrerla. Y la socorre no solo ayudándola en el parto -tres meses faltaban- sino que le comunica la alegría del evangelio, Jesús, que ella lleva en su seno.

María: “a pesar de que sabía que traía al rey de reyes, tuvo la humildad de ir a visitar a Isabel”, lo que sorprender a Isabel, porque no es normal que las mamás de los reyes vayan a visitar mujeres vulnerables y marginales, y menos a compartir alegrías con los pobres. Por eso María en el fondo realiza lo que Jesús hizo en su vida, ayudar a los demás, sobre todo a los pobres, considerando siempre hermanos a todos. Por ello, corre todos los riesgos de su propio embarazo confiando en Dios. Esta humildad, uno de ustedes, la ve en que además fue a pedirle consejo a Isabel, quien, siendo mayor, tenía la sabiduría que María necesitaba, siendo más joven. Podemos ver aquí el encuentro entre generaciones distantes para ayudarse a anunciar la buena noticia y realizar la voluntad de Dios en el mundo. María es así, la primera evangelizadora, que difunde la alegría del evangelio: “a través de María, Dios está obrando...la hace medio para compartir su palabra y mostrar a Jesús a las personas necesitadas”

María es una jovencita reflexiva, guardaba esas cosas en su corazón, y cuando se levanta y va de prisa, lo hace como un eco de la palabra del ángel que ha recibido, es una decisión pensada y positiva a la Palabra de Gabriel. Y eso se ve en el cántico que responde al saludo de Isabel, en el que recuerda toda la historia de la promesa hecha a David, y que comenzó con la promesa a Abraham: “el Magnificat”. En este, alaba a Dios porque ha cumplido la promesa de la felicidad

no solo a Israel, sino a todos los pueblos y generaciones de la humanidad. Dijo María:

*“Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios mi salvador
porque ha puesto sus ojos en la pequeñez de su esclava
y desde ahora todas las generaciones
me proclamarán bendita.*

*Porque el poderoso ha hecho obras grandes por mi
Su nombre es santo
Y su misericordia llega a sus fieles
De generación en generación*

*Desplegó fortaleza su brazo
Dispersó a los de corazón altanero
Derribó a los potentados de sus tronos
Y levantó a los pobres*

*A los hambrientos llenó de bienes
Y a los ricos despidió con las manos vacías
Acogió a Israel su siervo, acordándose de su misericordia
Como lo había prometido a Abrahán y a su linaje por los siglos.*



3. ¿Hacia qué realidades salir presurosos hoy?

Como parte del proceso de escucha vivido en la II Asamblea Juvenil, y en la II Jornada Arquidiocesana de la Juventud (IAJ), nuestros jóvenes identificaron los lugares o realidades a los que debemos salir presurosos hoy en día, visibilizando tres de sus grandes preocupaciones.

Por un lado, conociendo que la sola situación de migración supone ya una gran dificultad, resulta de suma importancia atender a nuestros hermanos y hermanas provenientes de provincias del Perú y a los provenientes de países hermanos, en especial a aquellos que se encuentran en situación de extrema pobreza, carentes de servicios públicos como agua, luz, desagüe. Asimismo, afrontando la indiferencia y poco sentir cristiano, producto del racismo y xenofobia, los jóvenes buscan atender la problemática situación de desempleo que sufren ellos y ellas.

Sumado a ello, hay dos atenciones a realizar: una “la especial sensibilidad de nuestros jóvenes propia de su generación” y una mayor dedicación y fortalecimiento a “la familia como núcleo básico de nuestra sociedad”. Allí es preciso atender “al alto porcentaje de ancianos en situación de abandono, que necesitan de nuestra ayuda no sólo pastoral sino también humana”, y junto a ellos “las madres adolescentes que con valiente decisión continúan sus embarazos, gran labor a la cual no son ajenos nuestros jóvenes y que nosotros

como iglesia de Lima no podemos inobservar”.

Finalmente, mirando la realidad juvenil compartida solidariamente por ustedes, han propuesto atender “situaciones más complicadas, como lo son: el desempleo, la situación de la calle, y los riesgos que ello implica”.

A partir de estas y otras situaciones, nace en sus corazones, alentados por el Espíritu Santo la necesidad de replantear la pastoral educativa en sus niveles, escolar y universitario, impulsando el trabajo misionero y voluntario de los jóvenes para los jóvenes.

Por último, en búsqueda de una respuesta confiada y generosa al llamado de Dios que cada uno de nosotros recibe, surge en ellos el deseo de tener espacios de discernimiento vocacional, tanto al sacerdocio ministerial como a la vida consagrada o matrimonial, y desde los cuales se pueda reforzar la misión de consolidar las familias como iglesias locales en búsqueda de una sociedad más humana, más cristiana.



4. La gran tarea: la Vicaría de la Juventud

María se dejó inspirar por el Señor para levantarse e ir de prisa a anunciar a Isabel la buena noticia. Fue un compartir experiencias de ser “tocadas” por el mismo Dios en su ser, en quienes se realizaba el inicio del cumplimiento de la promesa de Dios a Abraham y a David.

Hoy, después de tres años, los jóvenes de la Iglesia Arquidiocesana de Lima, “tocados” también en su ser, y motivados por nuestra vocación de servicio, se han ido levantando y saliendo a diversas experiencias con otros jóvenes en diversos espacios de nuestro pueblo, para anunciar también en nuestra época el evangelio de Jesús a los jóvenes. Este trabajo que año tras año ha generado diversas maneras de organización, para evangelizar del mejor modo, especialmente a los jóvenes, sigue en expansión y apertura. Por ello, cada año que termina en la fiesta de Jesucristo Rey del Universo, ha exigido proceder con reestructuraciones y mejoras.

Ante la abundancia de propuestas y aportes sugeridos en nuestros principales encuentros y reuniones, así como siguiendo el pulso a diversas iniciativas de juventud en ámbitos muy diversos (colegios, universidades, grupos juveniles, y otros), hemos de dar un paso más de organización, y, esta vez, mucho más grande, por lo que como arzobispo he decidido previo estudio y reflexión, dar el paso decisivo de constituir la Vicaría de la Juventud de la Arquidiócesis de Lima, como el organismo centralizador y promotor de toda la Pastoral

Juvenil en sus distintos aspectos. Por esto, hoy mismo comenzamos la gran tarea de construir de modo ordenado y sistemático la Vicaría de la Juventud, establecida mediante Decreto Arzobispal. Por ello cesan todos los cargos de Pastoral Juvenil tenidos hasta este momento, y comenzamos la estructuración de esta Vicaría de la Juventud, que dará solidez, unidad, y múltiple organización a las Pastorales Juveniles en los próximos años. Este es el mejor modo de implementar eficazmente la carta pastoral que aquí concluyo. El Señor los bendiga y la Virgen Santa los cuide.

Los quiere,

A handwritten signature in black ink. It consists of a large, stylized initial 'C' that loops around the word 'Carlos', which is written in a cursive script.



ARZOBISPADO
DE LIMA

Vicaría de la Juventud

